

Cuando el sacerdote comienza a distribuir la Sagrada Comunión, quienes desean comulgar se acercan en silencio, en fila, hacia los ministros.
Si hay personas mayores o con discapacidad, pasarán delante. No hay que tener prisa: vamos con calma para ocupar los primeros puestos de la fila. ♥

Cómo recibir la Eucaristía

"Dichosos los invitados a la cena del Señor"
(Ap 19,9)

La Eucaristía es un gran regalo. Acercémonos con respeto, silencio y un corazón dispuesto para acoger a Jesús. ♥



1 Me preparo con el corazón

Me acerco a la Eucaristía en estado de gracia, es decir, sin pecado mortal. Es importante haber recibido antes el Sacramento de la Reconciliación (Confesión).



2 Pienso en quién voy a recibir

Renuevo mi actitud de acogida y de oración, recordando que voy a recibir realmente a Jesús, presente en la Eucaristía.



3 Adopto la postura adecuada

Para comulgar es necesario estar en ayunas al menos una hora. Los chicles y los caramelos interrumpen este ayuno. Solo los medicamentos necesarios pueden tomarse, si es realmente indispensable.



Cómo se recibe la Hostia

Quien recibe la Hostia en la boca, se acerca al sacerdote, que dice: "El Cuerpo de Cristo". El fiel responde: "Amén" y abre la boca para recibir la Hostia consagrada. Quien la recibe en la mano, extiende la mano izquierda sobre la derecha, y al oír las palabras "El Cuerpo de Cristo" responde "Amén", luego toma la Hostia con cuidado y la lleva a la boca, delante del sacerdote.

En ambos casos se evitan gestos de cruz u otras acciones no previstas.



Después de la Comunión

Terminada la Comunión, permanezco en silencio, en actitud de oración, dando gracias al Señor. Es un momento precioso para hablar con Jesús en el corazón. Al salir de la iglesia, comparto con la familia y los amigos la alegría del encuentro con Él.



¡Recuerda!

- ✓ Me preparo con la Confesión
- ✓ Observo el ayuno eucarístico
- ✓ Mantengo una actitud respetuosa y recogida
- ✓ Respondo "Amén"
- ✓ Después de la Comunión doy gracias al Señor



La Eucaristía nos une a Jesús y nos da la fuerza para ser testigos de su amor en la vida de cada día. ♥



Mi compromiso cristiano

Mi camino con Jesús no termina en la iglesia, sino que continúa en la familia, en la escuela, en el trabajo y en todos los lugares de la vida diaria, dando un buen testimonio de mi fe. ♥



¡Gracias, Señor, por este gran regalo! ♥



Con Jesús cada día la vida es más bella. ♥

Religiocando ♥